



Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Sauceda Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL N.º 12 DE LA CALLE CARIDAD. LOJA.

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

ANTONIO F. BUENDÍA MORENO

Provincia

Granada

Municipio

Loja

Ubicación

C/ Caridad, n.º 12

Autoría

DAVID GÓMEZ COMINO ANTONIO F. BUENDÍA MORENO (1) JOSÉ JAVIER ÁLVAREZ GARCÍA

Resumen

Este trabajo muestra los resultados obtenidos en la excavación arqueológica realizada en el n.º 12 de la c/ Caridad de Loja (Granada). La Intervención Arqueológica ha permitido exhumar los posibles restos de las carnicerías de época nazarí y castellana, así como evidencias de poblamiento prehistórico del Bronce Final y beréber de época andalusí.

Palabras Clave

C/ Caridad n.º 12, Jaufín, Bronce Final, almohade, Carnicerías.

Abstract

This work shows the results obtained from the archaeological excavation in c/ Caridad n.º 12 in Loja (Grenade). The archaeological intervention has allowed discovering the possible rests of the butcher's of Nasarian and Castilian epoch, as well as evidences of prehistoric settlement of Final Bronze Age and Islamic period.

Keywords

C/ Caridad n.º 12, Jaufin, Final Bronze Age, Almohad, butcher's



Introducción

La presente memoria recoge los resultados obtenidos en la actuación arqueológica realizada en el solar n.º 12 de la calle Caridad de Loja (Granada). Dicha intervención que se hizo vino motivada ante la próxima ejecución de un proyecto de construcción de 5 V.P.O., promovidas por la Oficina Municipal del área de Rehabilitación en el solar n.º 12 de la calle Caridad de Loja (Granada), que requería un estudio arqueológico previo, ya que este solar se encuentra dentro del ámbito del B.I.C. del Conjunto Histórico de Loja, y por tanto queda afectado por la normativa legal vigente 2/2007 de Patrimonio Histórico de Andalucía.

Situación

El solar está delimitado al NW por la calle Caridad, a NE por la ermita de la Caridad, a SE por el Pósito del s. XVI y a SW por viviendas particulares. Se ubica dentro del ámbito del barrio islámico del Arrabal, a los pies de la Alcazaba, muy próximo a la puerta del Jaufín, el Pósito del siglo XVI con el que comparte medianera, y con la ermita de la Caridad. El solar tiene una forma de un rectángulo irregular que abarca una superfície de 96,9 metros cuadrados, presentando un desnivel en sentido N-S de 1,32 metros.

Esta zona en la que se encuentra el área intervenida, sufrió importantes transformaciones atestiguadas en la documentación del Archivo Municipal, e intensamente estudiadas, siendo confirmadas en recientes intervenciones arqueológicas (2). Según las referencias textuales, en esta zona del barrio del Arrabal se situaban en época nazarí las carnicerías, que serán reutilizadas por los castellanos, además de la llamada torre de Basurto y posiblemente la puerta de Jaufín. También a partir del s. XVI se construirá el Peso de la Harina, el rastro y la ermita y hospital de la Caridad.

Contexto histórico-arqueológico

Los testimonios históricos más fiables nos los proporciona el geógrafo árabe Ibn Hayyan, que menciona que la ciudad de Loja se construyó en el 893 por Al-Mutarrif, hijo del emir Abd Allah tras su vuelta de una expedición sobre Bobastro. En esta época es la cabeza de un partido. De época emiral también sabemos que el último omeya de Damasco, Abd al-Rahman, tras su huida de Oriente, arribó a Almuñécar y de aquí se refugia en la fortaleza lojeña de Turrush (LÓPEZ, et alii, 2001: 38). A fines del s. XI, el último rey zirí de Granada Abd Allah, en sus memorias, hace referencia a Loja como madina gobernada por los Banu Malik, con una qasaba regentada por un qaid. Al-Idrisi (1100-1162) menciona a Loja como una de las ciudades de Granada. A su vez Yagut (1179-1229) se refiere a Loja como una ciudad situada al oeste de Elvira y al SE de Córdoba, indicándonos la distancia que la separan de Iznájar, Archidona, Alhama y Granada. El lojeño Ibn al-Jatib, ya en época nazarí, nos describe la ciudad de Loja, destacando la fertilidad de su vega, y la decadencia de su núcleo urbano como consecuencia de su posición fronteriza, expuesta a las *razzias* cristianas (JIMÉNEZ, 2002: 152).

Para conocer la estructura urbana de la ciudad medieval, hemos de recurrir al Libro de Repartimientos de Loja, en donde se mencionan los tres sectores que componían la componían: Alcazaba, Arrabal y Jaufín. La c/ Caridad pertenecía al ámbito del Arrabal, el cual constituía el sector más importante de la ciudad -con sus propias murallas-, el más extenso y poblado. Había surgido con anterioridad al del Jaufín, ubicado al norte del cerro de la Alcazaba, ya que es donde estuvo situada la mezquita aljama, el zoco y los baños, y por las menciones que tenemos desde el s. XII a Loja como madina y las referencias a personajes que nacen o viven en esta ciudad, lo que sugiere una expansión demográfica que no puede quedar limitada al barrio de la Alcazaba, muy reducido. Poseía una serie de puertas, dos de acceso y salida de la ciudad (de Archidona y de Alhama), así como la del Jaufín, que permitía su comunicación con el barrio del mismo nombre, y que se situaría al final de la calle Caridad y al comienzo de la calle Jaufín. Su muralla estaba protegida por varias torres como la del Cubo, la torre de Panes, la de Maldonado y la más fuerte de todas ellas, la de Basurto, que aunque desaparecida en la actualidad, sabemos que era gemela a la torre Ochavada, situada a poniente. La torre de Basurto protegía a la Alcazaba por levante y estaba situada entre la actual calle de la Caridad y Jaufín, ya que el Libro de los Repartimientos la sitúa junto a la puerta del Jaufín y el solar dado para las carnicerías en 1490, así como en las cercanías del solar del hospital de la Caridad (JIMÉNEZ, 2002: 161-166).

Tras la conquista cristiana, y a lo largo de la Edad Moderna se van a producir una serie de modificaciones en el ámbito de la calle Caridad. Entonces, esta vía se llamaba calle de las Carnicerías por estar en ella situada las carnicerías tanto de época nazarí como castellana. Al inicio de la calle, se encontraban las aceiterías, y junto a ellas la capilla del Santísimo Cristo. Las carnicerías, al igual que las panaderías y pescaderías, constituían un privilegio de la Corona que solía traspasar a ciertas corporaciones o a algún particular. En un principio estaban situadas en la llamada torre de las Carnicerías, que formaba parte de la puerta del Jaufín, pero en la década de los cuarenta del s. XVI se construyen unas nuevas, posiblemente de planta basilical dividida en tres naves, con cubierta a dos aguas y numerosos huecos al exterior como la de Medina del Campo o la de Barcelona, ya que ese tipo de planta ofrecería mayores comodidades para su finalidad. Relacionado con la carnicería estaba el corral del concejo construido en el llamado olivar de Sto. Domingo, en la actual plaza de Joaquín Costa y muy próximo a la carnicería. Ahí se llevarían los animales para ser sacrificados. Otra construcción vinculada a la carnicería era el rastro construido en la misma época que la carnicería, que dio nombre a una cuesta abierta en la muralla, en las proximidades de la puerta del Jaufín. El rastro era el lugar donde se vendían los carneros, y contenía corrales y abastecimiento de agua, pero



en el s. XVIII se traslada a la plaza Nueva (actual de Joaquín Costa). Finalmente, estaba el matadero, en donde se sacrificaba el ganado que se vendía en la carnicería. Es más, se sabe que tenía el suelo empedrado y que para llevar los animales muertos desde el matadero a la carnicería había un "...tiro y una carrucha por donde se tira la carne a la carnicería...". Este edificio se construyó a espaldas de la carnicería, dando su fachada a la plaza Nueva, pero para el s. XVIII ya estaba hundido, fue abandonado y se construyó otro nuevo a mediados del s. XIX en la Alfaguara, y que ahora ocupa la comisaría de policía local (GALERA, 1997: 94-97, 107-111, 185-197, 259-264, 269-275; DERQUI y DEL ROSAL, 2005: 60-68).

Finalmente, estaba el hospital de peregrinos o de la Caridad, del que solo nos ha llegado la ermita. Parece ser que se construyó sobre una mezquita según los *Libros de Repartimientos* (DERQUI y DEL ROSAL, 2005: 60). Quedó situado junto a las carnicerías, y a mediados del s. XVIII consigue ampliar sus instalaciones, extendiéndose hacia la plaza Nueva sobre el matadero y adquiriendo un solar en la calle Caridad frente a su fachada. En este mismo siglo, se demuelen todas las casas de la calle Caridad que estaban en el lado opuesto de las carnicerías y del hospital de la Caridad, para adecentar la calle y construir nuevas viviendas.

Metodología y excavación

Se ha procedido a la realización de la excavación arqueológica con medios manuales, siguiendo el método estratigráfico mediante la identificación y exhumación de los diferentes niveles y estructuras. Los estratos se han distinguido por su coloración, textura y matriz. Para la documentación de las unidades estratigráficas (construidas y no construidas) hemos utilizado una serie de fichas de campo donde se ha atendido a la identificación y localización de las mismas, su delimitación y su relación física o estratigráfica con otras unidades, la descripción de los depósitos y su interpretación. De esta manera se pudo reconstruir la secuencia estratigráfica y una vez examinados los materiales, procedimos a ajustar la cronología correspondiente.

La cota alcanzada ha sido la cota de afectación establecida en 450,52 m.s.n.m. Las zonas de excavación han sido lo más extensas posible dadas los condicionantes del solar, con lo que se ha pretendido tener un conocimiento lo más amplio posible del mismo, no solo cronológicamente, sino también desde el punto de vista espacial.

Teniendo en cuenta que el solar ya se encontraba alterado, y ante la necesidad de plantear un perímetro de protección entorno a las medianeras, se planteó la realización de tres sondeos arqueológicos. Sondeo I (3 m x 9 m), paralelo a la calle Caridad con una superfície de 27 metros cuadrados, Sondeo II (9 m x 2 m), a continuación del anterior manteniendo entre ambos un testigo de 1,50 metros, y con una superfície de 18 metros cuadrados; y el Sondeo III (3 m x 2,50 m), cercano al Pósito, con una superfície de 7,5 metros cuadrados.

La superficie que se pretendía intervenir mediante los sondeos era de 52,5 metros cuadrados es decir un 60,5% de la superficie susceptible de excavación, superficie que considerábamos suficiente dadas la situación actual del solar.

Por cuestiones de infraestructura y necesidades de extracción de los rellenos, y siendo el lugar más bajo del solar se decidió trazar y actuar en lo que hemos identificado como Sondeo III; paralelamente se llevó a cabo una limpieza superficial del resto del solar. Puesto que en el ámbito que ocuparían los Sondeos I y II se detectó la existencia de estructuras muy en superficie y la presencia, en toda la zona próxima de la roca madre, se llevó a cabo un replanteamiento de los sectores de intervención. En ese momento se decidió unificar dichos sondeos en uno solo, con unas dimensiones de 7,6 m x 9,6 m dejando en su extremo SO una banda de aproximadamente de 2,50 m de largo por 7 m como distancia de seguridad y acopio de materiales para su extracción. Se eligió esta zona por encontrase a cota de cimentación del nuevo edificio y por la existencia de numerosas canalizaciones que indicaban fuertes alteraciones de los niveles existentes.

Por tanto con el nuevo sondeo se ha excavado una superficie de 72,96 metros cuadrados, superando en 8,26 metros cuadrados la superficie que inicialmente se pretendía excavar.

Los resultados obtenidos de la excavación nos permitieron documentar seis fases:

Fase I

Viene representado por la U.E.009. Se trata de una tierra limosa, muy oscura, y compactada que aparece recubriendo la roca madre en la zona NW del solar, muy cerca del muro de contención de la calle. A tenor de su posición estratigráfica, inmediatamente bajo los niveles almohades, y especialmente basándonos en la cerámica, que es el único tipo de cultura material que nos ha proporcionado, se trata de un nivel de época prehistórica, concretamente del Bronce Final ya que aparecieron fragmentos de cerámica espatulada típica de esa época y que también aparecieron en excavaciones anteriores en la Alcazaba (3). Sin embargo, debido a la escasa potencia del nivel de tierra limosa, las cerámicas prehistóricas aparecían en un nivel de contacto.

Fase II

Corresponde a las unidades estratigráficas 009, 011 y 032. Aparece prácticamente por todo el solar, normalmente bajo un derrumbe de tejas, en una tierra arcillosa-limosa. Por la cerámica lo hemos adscrito a época almohade. Dicha cerámica representa gran parte de los tipos funcionales característicos del ajuar almohade, si bien la que ha mostrado una presencia más abundante es la de servicio de mesa, representada por las series de jarrito y jarrita, y la de almacenaje en sus versiones de jarra. Todas ellas con la característica principal de presentar una decoración pintada con pincel con óxido de manganeso o engalba



blanca sobre cerámicas bizcochadas. En este sentido hemos de destacar un jarro, que ha podido ser reconstruido prácticamente en su totalidad, así como parte de una jarrita sin pintar. Otra pieza muy interesante han sido los fragmentos que componen parte de una olla beréber.

Fase III

Corresponde también a las unidades estratigráficas 009, 011 y 032. Ha sido discriminada del resto de fases por unos escasos restos cerámicos, que aparecen insertos en las mismas unidades estratigráficas en las que han aparecido los anteriores restos cerámicos de cronología almohade. Se trata un fragmento de jarra de borde de sección triangular, de un alcadafe y de un borde de plato melado típico del s. XV. La aparición de estos elementos cerámicos en el mismo contexto que los almohades podría deberse a que fueron usados también desde mediados del s. XIII hasta la conquista de la ciudad por los castellanos. O quizá a procesos posdeposicionales debidos al continuo uso del solar como lugar de construcción de edificios, lo que habría provocado la penetración de esas cerámicas en contextos anteriores a ellas.

Fase IV

Correspondería a los ss. XVI-XVIII, atendiendo a la cronología proporcionada por la cerámica. En esta época sabemos por la documentación archivística que sobre el solar objeto de estudio o sus inmediaciones estuvieron situadas las carnicerías, el matadero y el hospital de la Caridad, del que solo queda la ermita que está justo al lado. En este sentido, estos hallazgos materiales nos llevarían a la época en uso de esos edificios. A lo que hay que sumar, la aparición de un muro de mampostería con orientación NW-SE, que discurre a lo largo de todo el perfil SE del área excavada y enlaza en su extremo NW con el gran muro de contención de la calle Caridad, además de un pavimento de empedrado (usado como patio por el inmueble derribado que había ocupado el solar intervenido) que se dirige hacia un vano cegado situado en la casa del párroco con la que comparte medianera nuestro solar, y que por sus características constructivas parece ser del s. XVI o del XVII. Además, a lo largo de los ss. XVII-XVIII se llevan a cabo actividades de reparación sucesivas debido a la mala calidad de las construcciones y a la humedad.

Fase V

Está representada por los restos de cimentación del inmueble precedente de del s. XIX, tales como cuatro pilares de mampostería unidos con mortero de albero, otros dos pilares de ladrillo, un pavimento de cal y árido, varias canalizaciones cerámicas, el escalonamiento trabajado en la roca madre, el uso del pavimento anteriormente mencionado como patio y el uso del también mencionado muro de mampostería como cimentación (ver Lám. III). Otros hallazgos que testimonian la antigüedad del edificio es la aparición de una moneda de finales

del reinado de Isabel II, así como abundante material cerámico de la época compuesto por fragmentos de ollas, porcelanas, recipientes cerámicos decorativos, maceteros... No obstante, la ocupación de dicho edificio continuó prácticamente hasta nuestros días.

Fase VI

Se trata de la demolición reciente del edificio que ocupaba el solar en el que hemos trabajado.

Conclusiones

Tras el análisis de los restos, hemos podido conocer una evolución cronológica desde la prehistoria hasta la actualidad. La época prehistórica viene representada por unos fragmentos cerámicos, del Bronce Final, que presentan unas características similares entre ellas como es su pasta parduzca, de textura harinosa, aunque varía la cocción bien reductora, bien oxidante, y la superficie puede ser espatulada o alisada. Las excavaciones en el aledaño cerro de la Alcazaba arrojaron a la luz la presencia de un poblamiento prehistórico de la misma época. Probablemente las cerámicas prehistóricas aquí exhumadas podrían haber sido arrastradas por procesos posdeposicionales desde el cerro de la Alcazaba. Si bien, la existencia de estos restos no tiene por qué ser indicativo de ocupación, no podemos descartar ocupaciones de esta época en esta zona, pues los nacimientos de agua próximos, caso de la plaza de la Constitución o de Joaquín Costa, indicarían la existencia de abrevaderos y toma de agua próximos a los asentamientos, así como una línea de control sobre el Genil.

Por otro lado, en lo que atañe a la Edad Media, la cerámica almohade y la nazarí ha proporcionado más datos acerca del poblamiento andalusí en la ciudad, ya que solo se había documentado en la Alcazaba, en el cine Imperial y en el huerto de María Ruíz. Los contextos en que aparecen los materiales no presentan evidencia de incendio o destrucción que nos permitiera atestiguar el ataque de al-Bayyasí y el rey Fernando III en 1226, por lo que los restos que tenemos serían de la reconstrucción posterior.

Para el urbanismo de después de la conquista podemos hacernos algunas hipótesis con respecto al solar intervenido, a pesar de que está todo muy arrasado por la construcción del edificio del s. XIX. Según las descripciones, al inicio de la calle Caridad, tendríamos dos edificios, la cárcel y en frente las aceiterías. Junto a las aceiterías se construyó en el s. XVIII la capilla del Santo Cristo, lugar que hoy ocupan unas escaleras que van desde la plaza de la Constitución a la c/ Victoriano Belloch y que hoy llevan el nombre de c/ del Santo Cristo. Todas las casas de enfrente de la calle fueron derribadas en el s. XVIII y reedificadas otras. Al final de la calle de las carnicerías se encontraba la puerta del Jaufín, que comunicaba el arrabal y el Jaufín, y que estaba junto a la torre octogonal de Basurto. En el



s. XVI se manda derruir parte de la muralla para hacer una cuesta empedrada que comunicara la calle de las carnicerías con la plaza Nueva y la parte baja de la ciudad. Se indica, igualmente, que el hospital de la Caridad estaba también junto a la puerta del Jaufín, y que esta se derruye en el s. XVII. Además, el hospital se había construido junto a las carnicerías, y por la parte trasera de esta se encontraba el matadero, pero el rastro no podemos situarlo en su primer aposento. Del hospital lo único que nos ha llegado es su ermita que sabemos que en el s. XVIII se extiende hacia la plaza Nueva por encima de parte del matadero.

La hasta hoy conocida como puerta del Jaufin o del Platanar, no es una puerta, sino un arco de estilo arabizante (posiblemente del s. XIX) que oculta los pilares sobre los que se sostiene el camarín del s. XVIII de la ermita de la Caridad, con lo que los bajos de ese camarín y parte de los edificios aledaños ocupan el solar del antiguo matadero.

El hospital llegaba hasta el final de la calle, con lo que el edificio que en la actualidad hay junto a la ermita y que hace esquina ocupa parte del hospital, también frente al hospital se encontraba el Peso de la Harina. Al otro lado de la ermita, hay una vivienda asociada a ella, y junto a ella estaba el edificio cuyo solar se ha intervenido. La demolición del edificio precedente ha dejado visible esta vertiente de la casa asociada a la ermita, que presenta una construcción de aparejo mixto, combinando el ladrillo y la piedra, un aparejo muy típico de la Edad Moderna, a lo que hay que sumar la presencia de un vano tapiado en su parte más baja, que parece ser una salida al empedrado que se ha exhumado y que fue utilizado como patio por la casa demolida.

También sabemos que la carnicería tenía un suelo empedrado y que podía recibir carne desde el matadero a través de una carrucha. La carnicería debería ser amplia porque era de planta basilical, y nuestro solar tiene un tamaño bastante considerable. Con todo, podemos pensar que en el solar que hemos intervenido habrían estado situadas las carnicerías, y que la vivienda adosada a la ermita también formaba parte de las mismas para comunicarse con el matadero.

Finalmente, tras la intervención propusimos como medida de protección su cubrimiento con geotextil, relleno y nivelación con zahorra o pavimento blando neutro, ya que los cimientos de las nuevas viviendas no van a afectar a los restos.

Notas

- (1) Director de la intervención.
- (2) En este sentido hay que destacar los importantes resultados que han proporcionado los trabajos de Antonio F. Buendía y José Javier Álvarez en las intervenciones desarrolladas en el cine Imperial, Alcazaba y huerto de María Ruíz, que han permitido confirmar la importancia urbanística de Loja en época andalusí y protocastellana.

(3) Queremos agradecer la ayuda prestada por nuestro colega y amigo Jesús Gámiz Jiménez, Doctor en Prehistoria III Milenio.

Bibliografía

BARRIOS AGUILERA M.; Los repartimientos de Loja (1486-1510), Granada, 1986

CARRASCO RUS J. y otros; *El poblamiento antiguo en la tierra de Loja*, Granada, 1986.

DEL ROSAL PAULI R. y DERQUI DEL ROSAL F.; *Noticias históricas de la ciudad de Loja*, Granada, 2005.

GALERA MENDOZA E.; Loja, urbanismo y obras públicas. Desde la conquista al s. XVIII, Granada, 1997.

JIMÉNEZ PUERTAS M.; El poblamiento del territorio de Loja en la Edad Media, Granada, 2002

LÓPEZ LÓPEZ M., CASTELLANO GÁMEZ M. y BUENDÍA MORENO A.F.; "La ciudad de Loja", en LÓPEZ LÓPEZ M. (ed.), La última frontera de al-Ándalus. Guía arqueológica del Poniente Granadino, Granada, 2001, pp.38-55.

MALPICA CUELLO A.; El concejo de Loja (1486-1508), Granada, 1981

NAVARRETE ENCISO S. y otros; *La cueva del Coquino (Loja-Granada)*, Granada, 1992

SÁNCHEZ MARTÍNEZ J. A., CASTELLANO GÁMEZ M. y BUENDÍA MORENO A.; *El barrio de la Alcazaba de Loja. Historia de una ciudad*, Barcelona, 1994.

SÁNCHEZ MARTÍNEZ J. A. y otros; "El yacimiento de Las Vinuesas (Loja, Granada). Aspectos funcionales", *XXI Congreso Nacional de Arqueología*, 2, (1995), pp. 433-444.



Índice de imágenes

Lám. I: Localización de c/Caridad (Rojo), y del solar intervenido (amarillo).



Lám. II: Vista del NW del solar, con el muro de contención de la calle Caridad, el pavimento de cal y la roca madre.



Lám. III: Vista del muro de mampostería, con dirección NE-SW.





Índice de imágenes

Lám. IV: Jarrita almohade.



Lám. V: Redoma con decoración pintada.



Lám. VI: Escanciador con decoración pintada.

